



IBERDROLA

## LOCUCIÓN DEL VIDEO “MARCAJE DE POLLOS DE ÁGUILA PERDICERA EN EL PARQUE NATURAL DE ARRIBES DEL DUERO”

Al oeste de Zamora y Salamanca donde el río Duero hace frontera con Portugal formando estos espectaculares cañones, se encuentra la comarca de los Arribes, un espacio natural privilegiado por su riqueza paisajística y ornitológica en el que nos encontramos con un total de trece parejas reproductoras de águila perdicera, una de las rapaces más amenazadas de la península. Preservar su población es el objetivo del plan de recuperación del águila perdicera suscrito entre la Fundación Iberdrola y la Fundación Patrimonio Natural de Castilla y León.

**Carmen Recio, Responsable del área de Biodiversidad de la Fundación Iberdrola:** la Fundación Iberdrola viene poniendo en marcha proyectos relacionados con la biodiversidad, en concreto con la protección de aves amenazadas.

Una de las actuaciones que integran el plan es el marcaje de pollos de águila perdicera.

**Ana Martínez, Directora del Parque Natural de Arribes del Duero:** el marcaje de pollos de perdicera, por una parte nos da datos sobre estado de la población, el estado del éxito reproductor que tiene la población y también nos sirve para controlar cómo evoluciona esa población.

Para proceder al marcaje, lo primero es acceder al nido. En esta ocasión la orografía del territorio ha sido una dificultad añadida.

**José Jambas, Técnico del Plan de Conservación del Águila Perdicera de Castilla y León:** para llegar al nido tenemos que enfrentar un camino bastante duro, con terreno bastante resbaladizo, con mucha hierba y que con un poco de humedad se torna más complicado, y tenemos que llevar bastante material para bajar propiamente al nido y hasta llegar ahí el camino es difícil.

Tras acceder al nido, el polluelo se somete a una serie de pruebas y medidas necesarias para averiguar si el ejemplar es macho o hembra.

**Javier García, Biólogo del Plan de Conservación del Águila Perdicera de Castilla y León:** fundamentalmente son el tamaño del pico, algunas medidas de pluma, del ala y de la cola y unas medidas de tarso, y además el tamaño de las uñas.

Es entonces cuando se procede al marcaje o anillaje de la cría.

**Javier García, Biólogo del Plan de Conservación del Águila Perdicera de Castilla y León:** se ponen dos anillas, una la habitual, que es una anilla metálica con un código alfanumérico, y además hemos puesto una anilla verde con dos letras grandes que nos permite observar al ejemplar.

La Fundación Iberdrola apoya este proyecto de conservación en el marco de su compromiso con la sostenibilidad y la biodiversidad, una de sus principales líneas de actuación.

